

El silencio responsable.

Quizá en una fecha como la que se conmemora mañana sea momento para preguntarse qué nos ha llevado a ver mermados parte de los derechos laborales y sociales que tantos años de lucha nos ha costado conseguir. Hay varios argumentos que a fuerza de ser repetidos incesantemente parecen haberse convertido en axiomas irrefutables y que, si bien no nos van a dar las claves de este retroceso, quizá puedan llevarnos a entender mejor la situación en que nos encontramos.

-Somos responsables de esta crisis por haber vivido por encima de nuestras posibilidades. Esta falacia que a fuerza de haber sido repetida hasta la extenuación ha calado hondo en la ciudadanía en general no puede tener una base menos sólida. Nadie es capaz de acceder a un estatus superior, por métodos que no sean delictivos, sin la connivencia interesada de aquellos que deben poner a nuestra disposición los medios para que esto sea posible. Pero al parecer el disponer de una vivienda aceptable, y tener acceso a unos bienes que no cesan de publicitar solo puede estar al alcance de una minoría selecta. El resto somos unos ingenuos por pensar que podemos disfrutar de ellos.

-El rescate bancario es necesario para evitar la quiebra financiera y social del país. Dando esto por cierto, lo que ya es cuestionable, ¿dónde están aquellos que con su desastrosa gestión han provocado dicha quiebra? Creo que no hace falta responder a esto.

-Los recortes sociales en sanidad, educación, justicia, etc. son imprescindibles para salir de la crisis. ¿Sería esto necesario con una legislación fiscal justa en la que el que más tiene más tributa? ¿No choca esto frontalmente con el hecho de que se den amnistías fiscales a los defraudadores?

Podríamos seguir enumerando causas a las que se atribuye la culpabilidad de la situación, sabedores de que al final siempre recaería sobre los mismos la consecuencia de actos de los que no somos en absoluto responsables. Pero si lo somos de la desidia y el conformismo ante situaciones flagrantes de corrupción.

Por tolerar que el salario medio de los directores de las empresas del IBEX35 sea de 2,5 M de Euros.

Por tolerar castas que sí tienen acceso a servicios y bienes de primera necesidad (y segunda y tercera...) sin decir ni mu. ¿Acaso creemos que alguna vez tendremos acceso a ese club?

Por no ser conscientes que los verdaderos generadores de riqueza de un país son los trabajadores.

Y por último, por una falta absoluta de solidaridad ante la creencia de que los que aún mantenemos una cierta solvencia económica estamos a salvo de todo este maremágnum.

Los trabajadores de Bankia tenemos buenos ejemplos de todo esto, estamos directamente afectados por un ERE que, desgraciadamente, parte del movimiento sindical que reivindicamos ha suscrito, y cada vez tenemos que soportar más presiones que nos obligan a jornadas prolongadas y situaciones personales traumáticas.

Quizá sea momento de recordar que en aquel lejano 1889 que dio lugar a la fecha que se conmemora fueron la conciencia social y la unidad de los trabajadores los que sentaron las bases de un estado del bienestar que nos estamos dejando arrebatado sin mover un dedo. **El silencio sí es responsable.**